

CONFERENCE REPORT

1502-2002: Five Hundred Years of Fernando de Rojas' *Tragicomedia de Calisto y Melibea*
(18-19 de Octubre del 2002, Indiana University-Bloomington)

Raúl Álvarez
Michigan State University

Con la organización de esta conferencia internacional que conmemora los quinientos años de la fecha más ampliamente aceptada por la crítica para la publicación de la princeps de la *Tragicomedia*, el departamento de Español y Portugués de la Universidad de Indiana ha proseguido con la tradición organizadora de simposios que siempre ha distinguido a su profesorado, y que los más recientemente llegados parecen continuar. Las jornadas, cuya organización corrió a cargo del profesor Juan Carlos Conde del Departamento de Español y Portugués, fueron patrocinadas por instituciones y programas variados como la Consejería de Educación de la Embajada de España en Washington D.C., el Programa para la Cooperación entre el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y las Universidades Americanas, así como por distintas entidades pertenecientes a la misma Universidad de Indiana, como The Spanish Resource Center, The Office of International Programs, y The Department of Comparative Literature.

El congreso, cuyas actas se publicarán en breve, se celebró de forma lineal, permitiendo a todas las personas interesadas, este informante incluido, la asistencia a todas las presentaciones y ofreciendo a los asistentes una continua y bien surtida variedad de aperitivos y bebidas en la misma sala. Dentro de este marco, estaban proyectadas diez presentaciones de veinticinco minutos cada una, más las conferencias de apertura y cierre de cuarenta y cinco, a cargo de Joseph T. Snow y Alan Deyermund respectivamente. Lamentablemente, la profesora Lucia Binotti (University of North Carolina-Chapel Hill), por razones de salud, no pudo estar para presentar su lectura de "Tragicomedia y questione

della lingua: lectura y preceptiva literaria entre dos culturas.” Es grato señalar, asimismo, la aceptable afluencia de público que tuvo el simposio, que se incrementó el sábado, especialmente con profesores y estudiantes graduados y no graduados de otros departamentos interesados en la cultura española, demostrando con su presencia un interés llamativo, a pesar de lo especializado del tema que se trataba.

La breve conferencia inaugural de bienvenida fue llevada a cabo por el anfitrión, Juan Carlos Conde, que empezó exponiendo las razones que le habían llevado a organizar el evento. El real o supuesto aniversario de la primera edición de la *Tragicomedia* -con el reconocimiento de los problemas que éste lleva implícitos-, la proximidad del quinto centenario de la *Comedia* con alusiones a los simposios de Purdue en 1991, organizado por Ivy A. Corfis y Joseph T. Snow, y Nueva York en 1998, a cargo de Ottavio de Camillo, o el interés intrínseco de diferenciar la *Tragicomedia* frente a la *Comedia* fueron esgrimidos sin la pretensión de que fueran razones concluyentes. También, y a modo de anécdota, se refirió al momento en el que hacía nueve meses, en una visita a East Lansing, el profesor Snow le había hecho la propuesta que había resultado en el origen de todo. Siguiéron los agradecimientos a los participantes, a los departamentos e instituciones que habían hecho posible el evento y a los profesores y los estudiantes graduados, que colaboraron generosamente durante todo el simposio.

Su abreviada charla acabó con la presentación del primer orador: Joseph T. Snow (Michigan State University), que fue recibido con aplausos. Éste comenzó su intervención “Heráclito, el río, y la celestinesca,” con una referencia a la anécdota ya citada anteriormente y presentándose a sí mismo de manera humorística como un instigador de ideas que luego deja a otros para su consecución. Tras referirse al próximo traslado de *Celestinesca* a Valencia en 2003, trazó de forma emocionada el devenir de la revista que edita. Ésta, nacida en sus orígenes para ofrecer una continuación a un proyecto bibliográfico abordado con dos estudiantes en la Universidad de Georgia, se le fue haciendo pronto grande entre las manos, por su vocación de ampliar la visión bibliográfica del mundo erudito al artístico en general. Usando la metáfora heraclitiana del río y estableciendo un paralelo inicial con el río romancístico de Menéndez Pidal, hizo un interesante repaso a la recepción de la obra y a las variadas manifestaciones posteriores (río celestinesco) que habían partido del manantial inicial (la *Comedia*), bebiendo de él. Con otra idea de Heráclito, el concebir el mundo como una lucha constante, habría justificado el autor el nacimiento de la *Tragicomedia*, concebida también, sin intención por parte del mismo, como verdad diacrónica en devenir, siempre abierta a futuros lectores y creadores.

Victor Infantes (Universidad Complutense, Madrid) abrió el programa de presentaciones propiamente dicho, tratando de hacer de Ariadna en “El

laberinto cronológico y editorial de las primitivas impresiones de *Celestina* (1497-1514).” El reto crítico, lejos de una solución satisfactoria, fue emprendido con un bosquejo detallado y preciso de las más importantes ediciones (se repartió una guía bibliográfica imprescindible), partiendo de la lógica editorial e ilustrando importantes conclusiones como la no autenticidad en la datación de la que se creyó ser la princeps de Burgos de 1499 o la sugerencia de que la *Celestina* de Palacio esté en un lugar editorial diferente del que se le ha asignado tradicionalmente.

Los problemas textuales de la transición de la *Comedia* a la *Tragicomedia* fueron tratados por la iluminadora exposición de **Patrizia Botta** (Università di Chieti, Pescara y Università di Roma “La Sapienza”) en “El paso de la *Comedia* a la *Tragicomedia*.” La sistematización de los cambios del texto en adiciones, supresiones, desplazamientos y sustituciones, al igual que los bien elegidos ejemplos, aclararon bastante el panorama, llegándose a la conclusión de que, si bien la *Tragicomedia* mejora el estado general de comprensión, a veces ofrece cambios desafortunados que lo empeoran.

Eloísa Palafox utilizó una discusión con sus alumnos sobre si actualmente alguien se suicidaría por amor como en la *Celestina*, como punto de partida de un inteligente razonamiento que concluyó en la necesidad de alargar el proceso de los amores para dar credibilidad a la historia. Lo añadido por la *Tragicomedia* resaltaría el papel más activo de Melibea, además de matizar la imagen de Calisto, que mejoraría en boca de la joven, dando más sentido a su apasionada entrega y posterior suicidio.

La duración de algunas de las intervenciones anteriores, y la ya referida ausencia de uno de los conferenciantes en la sesión de la tarde produjo algunos retoques en la programación. El turno para la discusión fue pospuesto y la primera lectura de la tarde comenzó a las tres en lugar de a las dos y media, como estaba previsto.

La temprana y siempre relevante traducción de Alfonso Ordoñez al italiano, y los posibles restos de una edición primitiva en la misma fue el tema de disertación elegido por **Ottavio di Camillo** (The Graduate School and University Center-The City University of New York): “Al origen de la *Tragicomedia*. Huellas de la princeps en la traducción de Ordoñez.” La visión tradicional del traductor como traidor es revisada, presentándonoslo en este caso como conservador de un texto más cercano al prístino. La comparación intertextual en un traductor cuidadoso como sin duda fue Ordoñez, nos daría pistas sobre el original que utilizó para traducir, que pudo ser la princeps de la *Tragicomedia*.

El breve turno de preguntas que siguió a esta ponencia estuvo prácticamente monopolizado por las respuestas de los diferentes asistentes y conferenciantes a

la oportuna pregunta de Alan Deyermond sobre porque la Tragicomedia había hecho desaparecer tan brevemente del mapa editorial a la *Comedia*. Se esgrimieron razones diversas que fueron desde las comerciales (los editores invirtieron en lo nuevo y utilizaron este término como reclamo), las práctico-económicas (la gente ya que compraba un libro prefería comprarlo completo), la voluntad del autor expresada en el prólogo, la ampliación en sí (con la dilación de los amores y la introducción del tema prostibulario, que podría hacer la obra más interesante para un público urbano), etc.

Después del descanso para el café, dónde se siguieron discutiendo en pequeños grupos algunos de los aspectos desgranados de las intervenciones, le llegó el turno a Nieves Baranda (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid): "Leyendo fontezicas de filosofía. Marginalia a un ejemplar de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea* (Zaragoza, 1507)" que, basándose en este testimonio, comentó y clasificó de forma detallada y, ayudándose de transparencias y de un "handout," las anotaciones del mismo, ampliándonos la perspectiva de la tradicional anotación erudita -representada por la *Celestina* anotada de la Biblioteca Nacional- a otro tipo de anotación personal no menos sugestiva.

Y como muy ingeniosamente señaló el presentador, para tener un buen día no podíamos empezar con Snow y acabar con Nieves, aquel dió paso a la última conferencia del día a cargo de Eukene Lacarra (Universidad del País Vasco, Vitoria): "La muerte de la *Comedia* a la *Tragicomedia*." El suicidio de Melibea fue analizado desde la perspectiva de la literatura sobre la muerte de la época, especialmente los tratados de bien morir, concluyéndose en la "mala muerte" de la protagonista por caer en todas y cada una de las cinco tentaciones que el diablo le ponía al moribundo: las falta de fe y esperanza, la impaciencia, vanagloria y avaricia.

El programa del sábado por la mañana ofreció tres diferentes sesiones, la primera de todas a cargo de Dayle Seidenspinner-Nuñez (University of Notre Dame): "The *Tragicomedia* and the *Converso* Question". Su lectura, nos ofreció una versión complementaria a la tradición clásica de Petrarca y Heráclito que concibían el mundo como contienda. De acuerdo con esta investigadora el conflicto inherente que plantea la obra tendría su origen, aun respetando sus huellas petrarquescas y heraclitianas, en la experiencia conversa de su autor. El conflicto lingüístico plasmado en aspectos como la relatividad de la lengua, el hibridismo del título, la fragilidad de los significados, etc, reflejaría el conflicto vital de su creador y de la comunidad a la que perteneció.

A esta enriquecedora aportación le siguió otra no menos interesante a cargo de Carmen Parrilla (Universidad de La Coruña): "Incremento y raciocinio en la *Tragicomedia*." La retórica pasa a un primer plano a la hora de establecer diferencias entre *Comedia* y *Tragicomedia*. Sería en estos términos retóricos donde

habríamos de buscar la base para la ampliación de la *Tragicomedia* que, además de superar la economía de la *Comedia*, habría permitido al autor mostrarse más como el escritor de raza que era, al ofrecerle esta circunstancia más libertad para hacerlo.

El estado canónico de la *Tragicomedia* fue objeto de desarrollo por parte del último de los participantes del programa regular, **George D. Greenia** "The *Tragicomedia* as a Canonical Work". El ingenioso y animado repaso a los diversos criterios que se suelen tomar en cuenta para canonizar una obra de arte concluyó con su reconocimiento como tal de la *Tragicomedia*, al permanecer a lo largo del tiempo, poseer cierta rareza que la hace única y haber enriquecido la creación en general con las traducciones, imitaciones, etc, que habían entrado en competición con ella a lo largo del tiempo. De este modo el canon nos devolvía de nuevo al río celestinesco con el que había abierto las sesiones el profesor Joseph T. Snow.

Una breve discusión posterior sobre diversos aspectos tratados, dió paso al descanso para el café, que dejaba la puerta abierta a la conferencia de clausura, a cargo del insigne profesor **Alan Deyermond** (Queen Mary, University of London): "The Images of the *Tragicomedia*." Éste, también recibido entre aplausos, tras recordar la gran tradición medievalista del departamento organizador de la Universidad de Indiana, especialmente en la figura de Agapito Rey, pasó a mostrar la variación y el refuerzo de imaginaria que supone la *Tragicomedia* en comparación con la *Comedia*. Asumiendo que el autor de las interpolaciones es el mismo de la *Comedia*, este cambio e intensificación en las imágenes pudo obedecer a diferentes razones como el estar el autor más al día en el manejo del "slang" estudiantil cuando compuso el primer texto, pero tendríamos que buscar su origen especialmente en el mayor nivel de profundidad espiritual y religiosa que habría alcanzado el autor al componer su *Tragicomedia*.

Inmediatamente después a esta sesión final, la profesora **Olga Impey** (Indiana University) tomó la palabra para hacer una recapitulación del Congreso, destacar la conexión entre las comunicaciones y su excelencia, que le hacía imposible elegir la mejor, y dar las gracias al organizador. El Congreso lo cerró oficialmente éste, **Juan Carlos Conde**, con un breve discurso de agradecimiento, emplazando a los asistentes a nuevos eventos celestinescos e invitando a participantes y oyentes a una representación musical de época, a cargo de dos estudiantes de música de la universidad, que cantaron textos incluidos en *Celestina* y otras canciones un poco posteriores. Las jornadas tuvieron su final extraoficial con una fiesta-cena en la casa del organizador el mismo sábado a partir de las siete de la noche.